

# EL RADICAL.

DIARIO DE CASTELLÓN.

Año I.

PRECIO DE SUSCRICION.—400 milésimas al mes en Castellón y fuera.—El pago adelantado.  
PUNTOS DE SUSCRICION.—En la imprenta del periódico y en la Administración, Caballeros, 44.

Miércoles 6 de Abril de 1870.

La correspondencia y reclamaciones deberán dirigirse al Director del periódico.—No se devolverá ningún original que se remita a esta redacción.—No se publicarán los originales anónimos.

N.º 88.

Castellón 6 de Abril de 1870.

## CONSIDERACIONES POLÍTICAS.

I.

Hay momentos en la vida pública, en que el silencio de los partidos sobre los sucesos que mas ó menos directamente pueden afectar su manera de ser, es señal inequívoca de su postración, de su desaliento, de su incapacitación para el porvenir. Todo acto de debilidad, de indiferencia, de apatía es una brecha, en su poder, en su organismo que tolera, ó no sabe defender; una herida profunda que niugun bálsamo cura, un paso gigantesco para el suicidio moral. Quizá la decadencia de aquella agrupación política que ostentaba vida lozana y robusta, quizá su amamiento perpetuo dependió de no haber sacudido con energía los obstáculos que le embarazaban en su marcha, de no haber apartado con mano fuerte los impedimentos que obstruían su camino.

Más grave y trascendental aun es permitir al enemigo político invadir el campo de su adver-

sario, que asiente los reales cobijado bajo la bandera que va á atacar, que se confunda con los huestes cuyo estermínio prepara; que hiera á sus individuos vengando en ellos el odio á la colectividad, ó inutilizándoles para la lucha.

No hay necesidad de apelar á la historia contemporánea buscando apoyo para estas verdades palmarias; están en la conciencia de todos, constituyen las bases cardinales de un sistema regularizado de oposicion, y han hecho uso de esos ardides, de esas tretas las diversas banderías que han pasado por las esferas del poder. Penetrar en el seno de ellas, poner sobre el rostro un antifaz que encubra la intencion del invasor, aprovechar sus mismos elementos para introducir el desorden y desconcierto, utilizar determinadas influencias para convertir en daño de los aliados las armas que se entregan para defenderles, coadyuvar al descrédito de las instituciones dominantes por medios en la apariencia legítimos, labrar la ruina de los que las mantienen en todos los centros de accion; descartarse, en fin de aquellas entidades que en momentos dados pueden servir de rémora á las intenciones de los que obran, será efectivamente una refinada astucia,

una política maquiavélica pero por fortuna tan conocida, y tan clara y evidentes los recursos de que hay que echar mano para invalidarla, que no nos detendremos á analizarlos.

Forzoso es, sin embargo, confesar que los males que se causan son inmensos, que es muy difícil librarse de los golpes que dirige una mano encubierta, y que mas de una vez esas combinaciones hábilmente dispuestas han cambiado la faz de las naciones. Y si aplicados á su política general producen efectos tan perniciosos, si en las elevadas regiones de los poderes públicos arrastran á consecuencias demasiado dolorosas, es mayor aún la huella ensangrentada que marcan en la gestion de los negocios públicos en las capitales, en las pequeñas localidades, donde por punto general no se encuentran precauciones ni preservativos tan poderosos como en las altas esferas oficiales. Allí donde las modestas posiciones no constituyen un núcleo de resistencia á los desmanes de las autoridades superiores, donde la proteccion de las personas importantes para cohibirlas es efímera ó problemática, donde se encubren la hostilidad, la venganza y todas las malas pasiones bajo las esteroidades del servicio;

ANTE.

número  
squinas,  
de toda  
onde se  
nte un  
tido en  
za, café  
moder-  
pa alta  
os para  
lisdeos,  
mbres y  
de alta  
or, ter-  
ñoras y  
de las  
. Todos  
ulos, se  
tos que  
co mis-  
ealidad.  
impian,  
de color  
nuevos,

72

Y te juzgo disfrazada.  
En vano por el pasco  
Vas brincando juguetona  
Y á los polfitos te veo  
Lanzar mirada gachona.  
En vano muestras rubor  
Y bajas la vista al suelo;  
Cuando fingiéndote amor  
Te llaman ángel del cielo;  
Y te pasas la mañana  
Ante espejos brilladores,  
Adornando tu romana  
Con lindas y frescas flores.  
Nada consigues con ello:  
Todo; todo insensatez,  
Que llevas impreso el sello  
De la terrible vegez.  
Deja, mujer, tal manía  
Si no quieres causar risa:  
Si caminas para tía,  
Debes conformarte, Elisa.  
Y aprovecha la ocasion...  
Piensa que pasan los años,  
Vá con ellos la ilusión  
Y quedan... los desengaños.

69

Oye antes dos palabras.—Niña, empieza.  
—Esta noche he soñado,  
¡Dios haga no suceda!  
veía una batalla,  
y estabas allí tú, mi bien, en ella.  
Tronaban los fusiles,  
tocaban las cornetas,  
combatian las tropas...  
reinaba allí una confusion inmensa.  
De pronto un ay sentí  
cerca de mí, muy cerca,  
volvime y encontré  
á un fiel soldado herido en la cabeza.  
¡Eras tú, mi Guillermo!  
Una bala certera  
tu frente habia herido....  
y mas tarde tu faz estaba yerta.  
Ah! Guillermo; si me amas,  
no vayas á la guerra.  
—Inés, esos son sueños  
de tu mente atorosa.— ¡Dios lo quiera!  
—No todos los que van  
mueren: hay quien regresa.  
Así, no temas, Inés,  
y ruega por mi madre.— ¡Ella te proteja.

no es posible ponerse á cubierto... los dardos... la diestra ruin y villana del que odiando á muerte una situación política dada, ha tenido no obstante, bastante suerte para figurar en ella, y hacerla instrumento de sus malos instintos.

Pero si en la realidad ofrece serias dificultades evitar los excesos, las demasías de los agentes del Gobierno en los dos últimos eslabones de la cadena social, no creemos imposible hallar remedio si hay buena fé y decisión para ponerlas en evidencia, si al mismo tiempo reemplaza la queja racional y fundada. Al Gobierno toca inquirir si á su inmediación existen sus enemigos solapados, desenmascararlos y reducirlos á la impotencia: á los ciudadanos pertenece ejecutar iguales operaciones en las capitales y pueblos subalternos. Así se enlazan los destinos de las naciones con los de sus gobernantes; así se establece la solidaridad común, y así también podrá escapar de la batida un individuo desconocido, pero no una masa más ó menos numerosa.

En la localidad puede determinarse el origen político de cada cual, su carácter distintivo, sus afecciones personales, sus hechos, todo aquello, en fin, que concurre al esclarecimiento de una calificación concienzuda y rectamente imparcial. Opéribus credite, et non verbis, dice la divina Sabiduría. Si á pesar de las mas fervientes protestas de adhesión á una causa política; si á pesar del énfasis con que se hace gala de acrisolado patriotismo los hechos no convienen con las frases, por mas seducoras que sean: si para los amigos de esa causa, se reservan los daños, los perjuicios, los rigores, si se marca su procedencia política como señal de alerta para que sean juzgados y tratados con la mayor dureza, es preciso convenir que el que así obre es enemigo de esa causa, y tanto mas implacable y nocivo cuanto que solo aspira á destruir sus defensores. Y si en

cambio la benevolencia, el agasajo, los favores, las consideraciones se dispensan profusamente entre los que conocida y públicamente combaten esa causa; si en los actos todos de la vida se descubre la preferencia, la cordialidad con que se les mira, aun mas decisiva es la precisión de reconocer que unos y otros están perfectamente identificados en creencias y aspiraciones.

Entonces se estrechan las distancias, se aclaran las respectivas situaciones, se arranca la careta á los que con ella se disfrazan para sus fines particulares, y se le dice al Gobierno y á la sociedad en general, «Ecce Homo.» La ley de propia conservación así lo exige: el deber de todo hombre de partido es ineludible.

¿Seria por ventura, criminal el Gobierno que para sostenerse, y corresponder á la confianza que le otorgan sus amigos, políticos interesados como él en salvar su partido, y en que se complemente los sistemas que forman su simbolo; persiguiese con ardor á los que intentarían derribarlo por medios extralegales? Al contrario: usaria de un derecho que la naturaleza y las leyes han establecido. Y podria negarse en justicia á los ciudadanos el de cooperar á la estabilidad de ese mismo Gobierno, comenzando por derribar á los que ostensiblemente y sin género alguno de duda son sus adversarios? No.

Cada época tiene sus hombres, cada situación sus hechuras. Interin que no aprendamos á dominar nuestros afectos, nuestras pasiones, debemos ceder el puesto á los que nos reemplazan trayendo doctrinas nuevas, que si no hemos de aceptar lealmente, debemos atacar desde la oposición, sin conservar lazo alguno con los que las representan. Así lo exigen la honra, la conciencia.

Dice El Imparcial: Hemos contraido el compromiso de decir á la Esperanza cuanto sepamos y buenamente podamos revelar acerca de las idas y venidas de su gente, y como nues-

tro colega cree que así favorecemos poderosamente los planes carlistas, tenemos un interés especial en salir bien de este empeño.

Probablemente no sabrá la Esperanza, puesto que nada nos ha manifestado sobre ello, que el correligionario político el diputado carlista Sr. Muzquiz ha hecho estos dias un viaje al extranjero. El señor Muzquiz, si vale de placer á la Esperanza, debe estar muy satisfecho del recibimiento que ha encontrado en París, á donde á llevado una misión pacífica que el colega ignoraba, como ignoraba la venida á Madrid de los comisionados de provincias, y como ignoraba las demas falsedades y calumnias que nosotros hemos inventado.

Pero volvamos al Sr. Muzquiz, Esperábase en Hendaya dos caballeros, que subieron al mismo coche en que iba, y se acompañaron hasta San Juan de Luz el uno, y hasta Bayona el otro.

En Bayona le recibieron otros dos sujetos, ó sea uno á quien dió el nombre de general, mas D. Pablo Morales que fué hasta Dax con el diputado navarro. En Dax conferenció con varias personas, entre las que habia un cura bastante volitivo.

El Sr. Muzquiz llegó á París á las cinco y media de la mañana, y aunque la hora no tenia nada de cómoda ni agradable en estos dias de frio, le aguardaban y recibieron afectuosamente al Sr. Algarra, otro caballero y un ayudante de D. Carlos muy conocido en Madrid.

Por la tarde salió este ayudante hacia el Sudeste, y despues partió el Sr. Muzquiz para Londres, en donde debe hallarse actualmente.

El diputado carlista aprovecha bien el tiempo. La comisión pacífica que le obligó á salir de España, abandonando sus tareas legislativas, no se presentaba del todo mal, á juzgar por los oportunos encuentros que tuvo desde que pisó la frontera francesa; y aunque es lástima que nosotros sepamos estas cosas, que los carlistas, en vez de confiar el correo, se comunican por medio de demanderos especiales, algo van ganando en ello los partidarios de D. Carlos, supuesto que nuestro afán calumniar les anticipa noticias que en otro caso llegarían á sus oídos bastante trasnochadas.

Conste, sin embargo, que esto se lo decimos reservadamente á la Esperanza, sólo para cumplir el compromiso que hemos aceptado. Reservadamente tambien le iremos dando otras noticias, que, aun cuando parezcan falsas, pueden ser provechosas, y si por ahora los resultados no corresponden á los cálculos, la precocidad del hijo de doña Isabel, descubierta casualmente por el

Y besando la frente de la linda doncella, iba alegre Guillermo sin pensar en los males de la guerra.

Han pasado dos años. Una tarde serena, á la puesta del sol un soldado bajaba por la Sierra. Llegóse hácia la plaza de la sencilla aldea, y vióse rodeado de los amigos que dejara en ella.

—¿Y mi padre? ¿Y mi madre? ¿Y mi hermana, Marcela? —Aquí estamos, Guillermo. —¿Un abrazo? —Y diez mil! —¡Bendito sea! —Y mi adorada Inés, ¿dónde, madre, se encuentra? —Ah! —¡Mirala, Guillermo! —¡Vea, Inés, como he vuelto de la guerra!

EMILIO CASSOLA.

MANIA DE LAS POLLITAS VIEJAS.

¿Por qué, bandita mujer, niegas tener tantos años? Si en tu rostro dejas ver Marcados los desengaños? ¿Juzgaste acaso inocente Que la mentira insensata, Puede borrar de tu frente La arruga que se retrata? ¿Qué importa oculte el cabello, Como nieve blanqueado, Peluquin postizo y bello, Con arte y gusto peinado? Si entre los rizos asoma Terrible, burlona, cana, Que la molestia se toma De hacer tu insistencia vana? Cuando miro tu mejilla De blanco y carmin pintada, Pienso llevas mascarilla

duque de Aldeña, á todos los negocios

Un periódico de lido en el Congreso. en aquel sitio del S

«Hoy á primera Cámara un incidente excitado grandem que al abrirse la ses diputado al Sr. Suñer imperturbabil Sr. Diaz Quintero.

Este hecho incon la Asamblea, aume la minoría, entre el Blanc y otros, conv inútilmente en hac cartas en el asunto laguer, consiguió q banco y saliera del

Hay cosas que no «El Sr. Suñer y nos momentos en la dado orden de que en que se insurrec sion militar.

Pero, entretanto, ha logrado evadirse poner en libertad, La verdad en su la

Dicen Las Provin

En la madrugada progresista de nue que últimamente de la fabrica de cig día, á las cuatro de terio su cadáver, al de sus amigos parti Tertulia radical. Lñor Cabañas, admin los Sres. Sequera,

La música del r samento por el Cap cuerpo, seguan al llesa.

Tambien iban va Finalmente, rou habían acompañado ana, Sr. Piñol, así Alcocer, Balaciar finado.

Há dicho la Esp con el Tiempo acer la San'a Sede, par fuerón y son reye ha sido ni es sino la ti católica.

A esto contesta Carlos V, y Carlos so omite, y Carlos duda — católicos, p cuales serian sus a bigra esperado á c título de reyes cat El Tiempo recu IX envió á doña Is te de catolicismo. Nosotros traslac los incidentes de es y moderado, acer catolicismos por de ellos tiene, por muy recreativo.

Acercó de la fu que D. Carlos, en España, que cede Alfonso, será nom ridad de esta, rec no vendidos que se te de los que ya es tulos de la Deuda. ministerio de coali presidente, con la jado.

Esto último le p quien nos referim esto y aquello tien Lo faltó decir al



duque de Alódena, compensará las desazones inherentes a todos los negocios *arriesgados*

Un periódico de la tarde reseña de este modo lo ocurrido en el Congreso, a consecuencia de la presentación en aquel sitio del Sr. Capdevila.

«Hoy a primera hora ha ocurrido en la sesión de la Cámara un incidente que, aunque no parlamentario, ha excitado grandemente la atención pública. Es el caso, que al abrirse la sesión velase en su antiguo puesto de diputado al Sr. Suñer y Capdevila, sentado con la mayor imperturbabilidad al lado de su correligionario el Sr. Diaz Quintero.

Este hecho inconcebible produjo cierta agitación en la Asamblea, aumentada al ver a varios diputados de la minoría, entre ellos los Sres. Castelar, Gil Berges, Blanc y otros, conversar con el Sr. Suñer, esforzándose inútilmente en hacer que se retirara. Al fin, tomando cartas en el asunto el diputado de la mayoría señor Balaguer, consiguió que el Sr. Capdevila abandonara su banco y saliera del salón.

Hay cosas que no necesitan comentarios. «El Sr. Suñer y Capdevila ha estado detenido algunos momentos en la presidencia. El general Prim había dado orden de que fuese conducido al distrito de Gerona en que se insurreccionó, para ser juzgado por la comisión militar.

Pero, entretanto, el cabecilla republicano sin cabeza ha logrado evadirse. Hay quien cree ha sido mandado poner en libertad, para no tener que juzgar a un loco. La verdad en su lugar.»

**Dicen Las Provincias.**

En la madrugada de anteayer falleció el consecuente progresista de nuestra ciudad D. Domingo Montolio, que últimamente desempeñó el cargo de administrador de la fábrica de cigarros de nuestra ciudad. El mismo día, a las cuatro de la tarde, fué conducido al cementerio su cadáver, al cual acompañaron la mayor parte de sus amigos particulares y en especial los socios de la Tertulia radical. Llevaban las cintas del féretro el señor Cabanas, administrador de la fábrica de tabacos, y los Sres. Sequera, Zaragoza, Pizcueta, Peiró y Zarzoso.

La música del regimiento de Aragon, cedida graciosamente por el Capitan general y el coronel de dicho cuerpo, seguian al féretro tocando la popular *Marsellesa*.

Tambien iban varios carruajes de respeto.

Finalmente, reunidas en la Tertulia las personas que habian acompañado el féretro, el presidente de la misma, Sr. Piñol, así como los Sres. Pizcueta, Onofre y Alcoer, Balaciart y Sotillo, hicieron el panegirico del finado.

Ha dicho la *Esperanza*, en la polémica que sostiene con el *Tiempo* acerca de la cuestion dinástica, que «para la San a Sede, para la Iglesia, Carlos V y Carlos VII fueron y son reyes católicos; mientras que don Isabel no ha sido ni es sino la representación revolucionaria y anti-católica.»

A esto contesta el *Tiempo* que, «en primer lugar, Carlos V y Carlos VII, que aquí sin razon so omite, y Carlos III, habrán sido —no lo pone en duda— católicos; pero como nunca han reinado, no sabe cuáles serian sus actos como reyes, y la Santa Sede hubiera esperado a considerar sus reinados, para darles el título de reyes católicos.»

El *Tiempo* recuerda tambien a la *Esperanza* que Pio IX envió a don Isabel la *rosa de oro*, como una patente de catolicismo.

Nosotros «brasiladamos con gusto a nuestro periódico los incidentes de esta polémica entre los diarios carlista y moderado, acerca del derecho que sus respectivos catolicismos monarcas tienen al trono, que ninguno de ellos tiene, porque, a la verdad, al espectáculo es muy recreativo.»

Acerca de la fusion moderado-carlista dice un colega que D. Carlos, en cambio de su renuncia a la corona de España, que cede formalmente a su augusto primo don Alfonso, será nombrada regente mientras dura la minoridad de este, recuperando al mismo tiempo los bienes no vendidos que se confiscaron a su abuelo, y el importe de los que ya están enajenados, que percibirá en títulos de la Deuda. Añade el colega que se formará un ministerio de coalición moderado-carlista, del que será presidente, con la cartera de la Guerra, D. Gabino Tejado.

Esto último le parece *my aventurado* al periódico a quien nos referimos; pero a nosotros se nos figura que esto y aquello tiene *los mismos grados de probabilidad*. Le faltó decir al colega que don Isabel pensaba fun-

dar un convento de arrepentidas, y que D. Francisco de Asis se haria cartujo.

Dice el «Tiempo», indignado de que la «Esperanza» haya afirmado que los carlistas representaban en 1833 todas las antiguas leyes y tradiciones de la monarquía:

«Representantes de todas nuestras antiguas leyes y tradiciones los carlistas! Ellos, que borran de una pluma los dos mas gloriosos tercios de nuestra historia; ellos, que menosprecian la ley de Partida y demas leyes fundamentales del reino; ellos, que se han visto arastrados por la inflexible cuanto desapiadada mano de la lógica, hasta afirmar que ¡Isabel I, Isabel la Católica no fué reina de España!; ellos, que solo se agojan en una ley francesa, impuesta por un monarca francés por origen, y afrancesado por política. ¡ellos, los representantes de nuestras antiguas leyes y tradiciones! *Nisum teneatis.*»

¡Nombre! ¡lo de negar a Isabel la Católica es excelente! Verdad es que los carlistas: cuando no les conviene, niegan al mismo Pontífice.

**Seccion local.**

*Las Provincias* de ayer dice lo siguiente: «El *Radical* de Castellon, despues de copiar la noticia de que el tribunal de oposiciones a la cátedra de geografía é historia vacante en aquel instituto, ha reprobado los discursos presentados por los opositores, pregunta que legislación deberá regir si se hace nueva convocatoria, la de mayo de 1864 ó el reglamento provisional vigente.

Extrañamos la pregunta de nuestro colega cuando él mismo dice que hay un reglamento vigente que no es el de 1864.»

Al contestar nuestra pregunta de una manera tan magistral el colega, demuestra que no la ha comprendido.

Sabemos perfectamente que toda oposicion que se convoque despues de la publicacion del reglamento provisional, deberá ejecutarse con sujecion a éste; pero como la *a* que nos referiamos en nuestro suelto, se anunció cuando regia el de 1864, preparándose los aspirantes en consonancia con sus prevenciones, de aqui el que nosotros dudamos, con bastante fundamento, fa cual de los dos se atenderá para la nueva convocatoria, puesto que no son iguales los ejercicios.

Menos presuncion y mas caridad, apreciable colega.

Segun las noticias que van llegando de los pueblos de esta provincia, el Domingo se celebró en todos ellos el sorteo en medio de la mayor tranquilidad y calma. Esto acreditará a muchos que cuando el pueblo no es excitado, el respeto a las leyes no sufre detrimento.

Continúan regalándonos sus esquisitos perfumes los carros que conducen las basuras, a todas horas del dia. Ayer pasaba uno a las diez por la calle y casi por la misma puerta de la casa donde vive una de las autoridades municipales. Esperábamos que si lo veia hallaria justificadas nuestras denuncias, y se daria ocasion al correctivo que merecen esos abusos. Por desgracia el autocondente no encontró quien se opusiera a su marcha.

Dicese que ha promovido gran polvoreda entre los reaccionarios, nuestro suelto de ayer sobre alteraciones en el personal de empleados. El que se crea aludido por que efectivamente lo sea, podia dtsgustarse, y en tal caso que presente el bulto. A los verdaderamente liberales, nada pueda importarles el suelto.

**Noticias generales.**

Las correspondencias de Paris vienen a dar fuerza hasta cierto punto, a las noticias que nosotros teniamos acerca de un rompimiento entre D. Carlos y Cabrera. Se expresa así una de ellas:

«Se dice aqui que D. Carlos ha enfriado mucho sus relaciones con Cabrera, asegurándose que la causa es la de que el primero quiere hacer una tentativa de sublevacion, a la que se opone el segundo, y se dice que con este motivo volverá el Sr. Geballos a encargarse de la direccion de los asuntos.»

Y para colmo de su ventura, ahí tienen los carlistas otro parafillo de la misma comunicacion:

«Tambien se asegura que D. Juan de Borbon ha manifestado intenciones de declarar nula su abdicacion, presentándose como candidato al trono español y aceptando la Constitucion revolucionaria; pero que los tios de D. Carlos y de doná Margarita hacen gestiones, no

tan solo para, hacerle desistir, sino tambien para que se reuna con su esposa, de quien tantos años hace que está separado.»

¡Es delicioso el cuadro que en todo y por todo ofrecen las familias borbónicas!

El Sr. Echegaray ha presentado su dimision. La version mas autorizada que acerca de este hecho circula, es que no le será admitida, atribuyéndose tal resolucion a la actitud enérgica en que se han colocado los individuos del Gabinete que pertenecen al partido democrático. Intima analogía guarda con esta especie la que también se propala con algunos visos de fundamento, de que los Sres. Rivero y Moret han indicado que se verian precisados a abandonar sus respectivas carteras en el caso de que se acepte la dimision al Sr. Echegaray.

La crisis ministerial está aplazada. El general Prim ha escrito a los progresistas escitándose a que se adhieran a la votacion del sábado.

Se han adherido a la mayoría 18 progresistas, 9 demócratas y 9 federales. A la minoría se han adherido 4 diputados.

Ha continuado el debate de la ley electoral. El señor Coronel y Ortiz ha pronunciado un largo discurso contra las incompatibilidades que señala la ley, defendiendo que los empleados pueden ser diputados. Contesta a su discurso el marqués de Sardoal.

El Sr. Calderon Herce habla luego en contra. Despues de la sesion se reúnen los demócratas para tratar sobre la solucion de la crisis.

Publicará la *Gaceta* el nombramiento del Sr. Arias para gefe de escuadra de un dia a otro.

Hemos oido expresarse a varios hombres de la fraccion demócrata, en el sentido de abandonar inmediatamente los puestos oficiales que ocupan, tan pronto como los ministros que a dicha fraccion pertenecen se vean precisados a presentar su dimision.

**Gacetillas.**

**Nendas** Abro «La Regeneracion», y se me viene a los ojos una oda carlista ¡del rechupete!

Esta oda tiene por objeto la conmemoracion del cumpleaños de don Carlos, que es, vamos al decir, la conmemoracion de los fieles difuntos.

Yo, francamente, no adivino para qué habrá gastado el autor tanto tiempo y tantos versos, cuando la síntesis de su inspiracion se reduce a decir que hasta que el Tersó coja y venga, no seremos felices. Esto ya me lo sabia.

Sin embargo, la oda en cuestion tiene rasgos tan sublimes como los siguientes.

Habla del señor de Cabrera y dice:

«Grabado el otro su feliz destino.  
Lleva en la frente; su agüerrido pecho  
Cúbrela todo cicatriz honrosa,  
Y es la sombra inmortal del gran Pelayo,  
Es el genio la vivida centella,  
Es de la guerra el tremebundo rayo.»

Sentimos que no haya dedicado el autor un par de estrofas a la pata coja de don Ramon. Es verdaderamente un olvido imperdonable.

Peró, pásmense nuestros lectores, como nosotros nos pasamos, al leer esta pregunta:

«¿Adivináis quien es? Rendid la frente;

Es el conde invencible de Morella.»

¿Pues no habiamos de adivinar, hombre de Dios?

Por lo del rayo tremebundo; y ante la genuflexion del autor, adivinamos en seguida a Júpiter Tonante.

Vamos, amigo, que en esta vez ha volcado usted todo el incenso de la naveta.

Menudo botafameiro tiene su merced; me río yo del de la catedral de Compostella.

¿Y qué dirá Cabrera, semi asfixiado con tantos perfumes?

¡Valientes perfumistas!

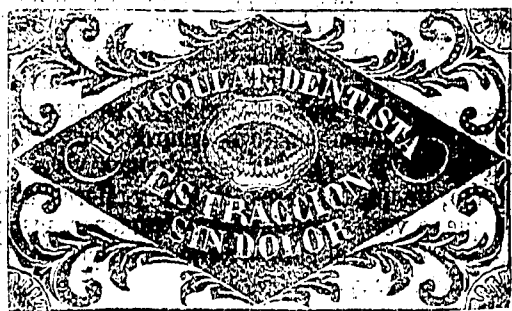
CASTELLON.—1870.

Imprenta de Martin Masústogui, a cargo del socio Manuel Aliaga, Empedrado núm. 22.

Los anuncios se insertarán a dos cuartos línea a los que se an suscritores, y a cuatro, a los que no lo sean.

# SECCION DE ANUNCIOS.

Los remitidos a MEDIO REAL línea a los señores suscritores y a UNO a los que no lo sean.



Ha regresado a esta ciudad Mr. Julian Ticoulat, dentista acreditado en la misma durante los doce años de su permanencia anterior. Ha traído de las mejores fábricas de Francia y de Inglaterra dentaduras, medias dentaduras y dientes sueltos tan perfectos que no se distinguen de los naturales. Todas estas clases de piezas son de confianza y se colocarán a un precio moderado. Empasta y orifica los dientes y muelas careadas con una pasta de nueva invención que tiene el mismo color del diente y la propiedad de detener la caries. Limpia la dentadura dejándola en su esmalte natural. Estrae dientes y muelas sin dolor alguno. Vende un elixir odontológico para limpiar y conservar la dentadura.

Vive plaza de la Constitución, número 16.

### EXTRACTO PECTORAL DE MÉDULA DE VACA.

### TESORO PARA EL PECHO.

Reune las virtudes para aliviar las enfermedades del pecho, calma la tos, rebaja la irritación del pulmón y facilita la expectoración; es el mejor remedio para los catarros, asma y ronquera, volviendo clara la voz.

Depósito, Botica Central de Ferrer, calle de Enmedio, 66, Castellón.

En la misma farmacia se venden otros específicos.

### ESSENCIA AMERICANA

contra las calenturas intermitentes

(TERCIANAS.)

Este remedio es de los mejores para la curación pronta de las tercianas por pertinaces que sean como han tenido ocasión de observar muchos distinguidos médicos.

Único depósito, Botica Central de Ferrer, calle de Enmedio, 66, Castellón. En la misma botica se venden los específicos de Aliño,

botica del Negrito—Valencia. En la misma farmacia se vende el Refresco gaseoso purgante de Andres y Fabia, así como los específicos de Formigueras.

### ESSENCIA DE ZARZAPARRILLA DE FERRER.

Contiene los principios mas activos de la zarzaparrilla, guayaco, sasatras y otros vegetales sudoríficos y depurativos propios para la curación de la sífilis, herpes, sarna y demás enfermedades de la piel; promueve la transpiración y corrige los vicios de la sangre y humores del cuerpo.

Depósito, Ferrer, calle de Enmedio número 66.

Concordancias métrico-decimales, ó repertorio práctico general de reducciones de las medidas y pesas antiguas castellanas y de todas las provincias de España, á las del nuevo sistema métrico, y de éstas á aquellas, y ajustes de precios por mayor y menor de cualquier mercancía en todas las medidas métricas con respecto al coste de las antiguas, y de éstas respecto al coste de las métricas, por todas las monedas.

Libro del comercio, de las familias y de la propiedad,

### POR DON CESAR WAZ.

CONDICIONES DE LA SUSCRICION.

Esta obra se publicará por entregas de ocho páginas, al precio de MEDIO REAL la entrega.

Toda la obra constará de unas setenta y cinco entregas próximamente, formando un volumen de unas 600 páginas.

Se suscribe en esta capital calle de la Mealla, número 13.

### AL PUBLICO.

Vicente Urban, que vive en

esta Capital calle de las Monjas Claras número 40, tiene un abundante surtido de palmas blancas, y ofrece á los precios, los de 1.ª clase á 3. rs. uno, y los de 2.ª á dos.

### GRAN DEPÓSITO DE SAL, PROCEDENTE DE SAN FERNANDO POR CUENTA DE COSECHERO.

No hay segunda especulación por los representantes de este gran depósito, por que el deseo de la casa productora es proporcionar ventajas al consumidor para facilitar salida á su manufactura en escala importante. Se garantiza la bondad del género y su precio podrá considerarse como al pié de la salina, sin otro aumento que los gastos relativos á su administración y transporte.

Para los pedidos dirigirse á los Sres. B. Lopez y sobrinos de Valencia Mar, 42.

### AVISO INTERESANTE.

En la calle de Enmedio número 61 al lado de las cuatro esquinas, ha montado una fábrica de toda clase de SOMBREROS en donde se encontrará continuamente un hermoso y variado surtido en ongos negros color ceniza, café y otros colores y formas modernas; sombreros seda copa alta para Caballeros, canalados para Eclesiásticos, bonetes, solisdeos, sombreros paja para hombres y niños, como igualmente de alta novedad fantasía en castor, terciopelo y paja para Señoras y niñas los que se reciben de las mejores fábricas de París. Todos estos mencionados artículos, se venden mucho mas baratos que en Valencia como el público mismo podrá probar si es la realidad. Por un módico precio se limpian, se cambian de forma y de color dejándolos enteramente nuevos, por sucios que estén.

Año I.

Castellón

Hay, por desgracia, una casta de iracundos, avaros, una espesa capa satánico orgullo, ofrecen á los denotados. Ellos son la causa ostentable de para salir luego lido por medio de son los que á so para darle con quina limosa que grata á los ojos de lengua melosa ha conocer al uno ni amparados en la la ley moral, sacra inicuas manos; el

defensores de eruenta donde

Era el día 5

El sol brillaba rutilantes rayos. Ni una nu los pajarillos y alegres al rey precipitándose queñas y espum turbaban el sil turaleza.

Los habitantes parábase par cuando el toqu pido de las det atacados por la derse hasta el t no podían, esp cionales y los cion se pusiera

Quizá con f ecediar á Ale pueblo. No co émulo del Tig de sus habitant causándole pe parte de ellos los restantes e